



Buenos Aires, 4 de mayo de 2012

RES. N° 179 /2012

VISTO:

El estado del concurso nro. 42 /10, y

CONSIDERANDO:

Que mediante presentación que tramita por actuación nro. 7601/12 la concursante María de los Ángeles Gutiérrez presentó su impugnación a la calificación obtenida por su examen escrito, sus antecedentes y entrevista personal en mencionado concurso, convocado para cubrir cargos de Fiscal de primera instancia en lo Penal Contravencional y de Faltas.

Que sostiene la impugnante, respecto a su examen escrito que el jurado la calificó con un puntaje por debajo de lo permitido para continuar en el concurso. siendo que, al leer las consignas de aquel, su examen responde a la valoración correcta del acta en cuanto a la capacidad probatoria (caso 2) y a la correcta calificación y fundamentación de motivos para mantener la detención (caso 1).

Que la evaluación técnica de los concursantes, a través de las pruebas escrita y oral, ha sido realizada por un jurado de especialistas en las materias que son de competencia del cargo que se concursa. Sus miembros han sido designados por sorteo entre los integrantes de las nóminas de expertos en cada especialidad propuestos por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Tribunal Superior de Justicia, el Colegio Público de Abogados de la Capital Federal, las facultades de derecho con asiento en la Ciudad, y los integrantes de la magistratura. En tales condiciones, puede afirmarse que el mecanismo de designación y el origen de las propuestas constituyen una garantía acerca de la ecuanimidad del cuerpo y la aptitud profesional de sus integrantes.

Que, asimismo, los criterios de valoración consensuados por el jurado del concurso respecto de los exámenes escritos y oral (artículos 29 y 32 del Reglamento) que luce agregado a fojas 477 y siguientes del expediente del concurso SCS-032/10-0, constituyen un marco adecuado para la evaluación que se llevó a cabo, por lo que la Comisión considera que otorgan un razonable sustento a la decisión adoptada.

Que en ese orden de ideas las impugnaciones deben demostrar la existencia de omisiones o errores graves o arbitrariedad en la calificación asignada. En tal sentido no son idóneas para modificar la decisión recurrida las que sólo exhiben la discrepancia del impugnante con el puntaje otorgado, que de tal modo resultan insuficientes para conmover lo resuelto.

Que la Comisión ha analizado detalladamente tanto la presentación del concursante como así también la opinión del jurado. Si bien objetivamente no puede desconocerse que se trata de una cuestión opinable en la que se han expedido expertos técnicos de incuestionable conocimiento de la materia, tampoco puede soslayarse las consideraciones mencionadas por la concursante María de los Ángeles Gutiérrez, quien cumplimenta suficientemente recaudos mínimos que justifican una calificación mayor.

Que, por lo tanto, corresponde hacer lugar a la impugnación deducida y otorgar 8 (ocho) puntos más en la prueba de oposición escrita.

Que, en primer término, corresponde tratar el planteo formulado por la impugnante por cuanto advierte que se habrían consignado erróneamente antecedentes propios en la planilla de evaluación de antecedentes de otra concursante, y que, asimismo, se los habría calificado de modo erróneo.

Que, reevaluados sus antecedentes, se advierte que, en efecto, asiste razón a la concursante en cuanto a que por un error de transcripción, se volcaron sus antecedentes personales en el legajo n° 226, correspondiente a la concursante Lorena San Marco, y en que dichos antecedentes fueran calificados de manera errónea; esta circunstancia fue advertida por la titular de dicho legajo, por lo que se dispondrá la rectificación pertinente.

Que, en consecuencia, corresponde rectificar la evaluación de los antecedentes profesionales, académicos y relevantes de la concursante Gutiérrez, debiendo quedar redactada como sigue:

“ANTECEDENTES PROFESIONALES: 33,45 puntos.-

- 12,45 PUNTOS.- *Secretario de Fiscalía de 1º Instancia de la Fiscalía de Distrito de Saavedra-Núñez, Ministerio Público, Procuración General de la Nación, desde el 6 de Septiembre de 2004.*

- Se desempeñó como Secretaria Ad Hoc y Ad Honorem de la citada dependencia desde el 12 al 17 de junio y del 24 al 28 de julio de 2000.

- Cumplió funciones bajo la modalidad de “locación de servicios”, como Secretaria de Fiscalía de 1º Instancia de la Fiscalía de Distrito del Barrio de la Boca, desde el 1º de enero de 2004.

- Cumplió funciones, bajo la modalidad de “locación de servicios” como Oficial Mayor en la Fiscalía Nacional en lo Correccional N° 11 desde el 1º de enero de 2001 hasta el 30 de junio de 2003 (Resoluciones PER: 57/01, 257/01, 630/01, 26/02, 49/02, 176/02, 361/02, 499/02, 46/03, 510/03 y 601/03).

- Al 1º de enero de 1996 revestía el cargo de Auxiliar de la Fiscalía Nacional en lo Criminal de instrucción N° 27, pasa a partir del 10 de marzo de 1997 a la Fiscalía Nacional en lo Correccional N° 11, por res PER 112/97 y 118/97.



- **7 PUNTOS** Atento a la antigüedad en el Ministerio Público de la Nación.
- **14 PUNTOS:** por desempeño de funciones vinculadas con la especialidad de la vacante a cubrir.

ANTECEDENTES ACADÉMICOS: 7,90 puntos

POSGRADO: 4,50 puntos.-

"Especialista en Derecho Penal" - USAL. (2009).

Publicaciones: 0,80 puntos

- Acredita la publicación de 4 trabajos.

Docencia: 2,60 puntos

- Docente del curso "Cuestiones Jurídicas y Prácticas Médicas" – Fiscalía General de Formación y Capacitadores y Estudios Superiores – Procuración General de la Nación. Primer Semestre 2009.

- Docente del curso "Cuestiones Jurídicas y Prácticas Médicas" – Fiscalía General de Formación y Capacitadores y Estudios Superiores – Procuración General de la Nación. Primer cuatrimestre 2008.

- Docente del curso "Nivel de Especialización Sobre Audiencias en el Proceso Penal" – Fiscalía General de Formación y Capacitadores y Estudios Superiores – Procuración General de la Nación (Primer cuatrimestre 2008).

- Profesora temporaria partida global de la asignatura "Derecho Penal II" entre 01/03 y 31/12 durante los años 2000 a 2007 en la Escuela de Cadetes de la Policía Federal Argentina.

- Auxiliar en la Cátedra de "Derecho Procesal Penal III" y "Orientación al Derecho", correspondientes a la carrera de Abogacía desde el 1º de marzo de 1999 al 28 de febrero de 2001. USAL.

- Profesora de la asignatura "Derecho Penal II" entre 01/03/2007 al 31/12/2007 en la Escuela de Cadetes de la Policía Federal Argentina.

- Acompaña un trabajo de investigación "inédito" titulado: "La Acción Penal".

ANTECEDENTES RELEVANTES: 1,90 puntos

- Acredita su participación en 14 cursos, conferencias, congresos, jornadas en calidad de asistente. 0,70 puntos

- Acredita su participación en 7 cursos, congresos, jornadas en calidad de ponente, expositor, moderador. 0,70 puntos

- Cursó cinco materias (3 seminarios y 2 niveles de idioma) del Doctorado en "Derecho Penal y Ciencias Penales" de la USAL (2011).- 0,50 puntos

- **Publicó 3 artículos en medios no especializados como diarios y/o gacetillas locales de asociaciones sin fines de lucro y fines humanitarios.-**

inglés y Francés principiante. NO ACREDITA."

Que en atención a lo reseñado precedentemente, la calificación total de la concursante en el rubro antecedentes, debe ser corregida, ascendiendo 43.25 puntos.

Que, así, el resto de las impugnaciones deducidas por la recurrente, o bien devienen abstractas, en atención al acogimiento de la rectificación material solicitada, o bien expresan su mera disconformidad con el criterio adoptado por la Comisión para evaluar los antecedentes que, por otra parte, se ajustó a las pautas reglamentarias que regulan dicha evaluación.

Que, con respecto a los planteos vinculados a la calificación otorgada por la realización de la entrevista personal, es dable advertir –en primer lugar– que el Reglamento de Concursos para la Selección de Jueces y Magistrados del Ministerio Público del Poder Judicial de la CABA se limita en esta etapa concursal a fijar un puntaje máximo para la entrevista (40 puntos) y a enumerar una serie de pautas subjetivas que el organismo evaluador (en este caso, la Comisión de Selección) puede aplicar total o parcialmente. En este sentido, el art. 35 del Reglamento de Concursos, al referirse al objetivo de la entrevista personal, dispone que “[l]a entrevista personal con los Concursantes tiene por objeto la evaluación integral a la que se refiere el Artículo 40° de la Ley 31, que incluye las siguientes pautas: a) concepto ético profesional, b) preparación científica, c) otros antecedentes tales como: valorar su motivación para el cargo; la forma en que piensa desarrollar la función pretendida; sus puntos de vista sobre los temas básicos de su campo de conocimiento y sobre el funcionamiento del Poder Judicial; los medios que propone para que su función sea eficiente y para llevar a la práctica los cambios que sugiere; sus planes de trabajo; su vocación democrática y republicana; y sus concepciones acerca de los derechos fundamentales y del sistema de garantías, así como cualquier otra información que, a juicio de los miembros de la Comisión de Selección, sea conveniente requerir. La Comisión, podrá evaluar a los Concursantes optando por todas o algunas de las pautas referidas precedentemente”. Asimismo, el art. 42 establece que “[l]os miembros de la Comisión de Selección labrarán un acta calificando a cada Concursante mediante dictamen fundado, con una escala de hasta cuarenta (40) puntos”.

Que, de la normativa reseñada se desprende claramente que la calificación concedida en esta etapa del concurso no puede decidirse mediante la utilización de reglas de valoración de carácter exacto en sentido matemático. En efecto, el propio orden jurídico aplicable admite la dificultad operativa de dicho proceso al no proporcionar fórmulas de cálculo y medición del resultado de la entrevista. En cambio, sí brinda claras directivas con respecto a quiénes deben integrar la indeterminación específica de esta etapa del procedimiento, otorgando en consecuencia un cierto margen de discrecionalidad a los operadores definidos para evaluar a los concursantes de la manera más justa y equitativa posible con el único límite de un puntaje máximo (margen de discrecionalidad que, como veremos, la propia Comisión decidió acotar). Al respecto, resulta oportuno recordar que “[l]os diversos aspectos que atañen a la valoración de las calidades de los candidatos, tanto en la faz profesional como personal, como hombres y mujeres formados en el derecho y en los valores de la República, deben quedar reservados, en principio, a la ponderación exclusiva y final del órgano investido con la competencia para la selección e inmunes a la injerencia



judicial. Éste constituye el primer, definido y esencial límite que los jueces no pueden superar, so pena de invadir la esfera de atribuciones propia del órgano al que el constituyente encomendó de manera específica tan delicada misión, infringiendo así el mandato constitucional que pesa sobre el Poder Judicial. Sólo cuando se verifique una transgresión nitida y grave del ordenamiento jurídico o, en especial, de las disposiciones que rigen el procedimiento de selección, o en los supuestos excepcionales en los que lo decidido traduzca un ejercicio indisimulablemente irrazonable de aquellas atribuciones al punto de que se observe una parodia del concurso que exigen las normas constitucionales e infraconstitucionales en juego, se tornará viable el examen judicial de los actos impugnados al solo efecto de privarlos de validez y sin avanzar sobre las decisiones finales que en ejercicio de la atribución en examen continúan siendo función insustituible del Consejo de la Magistratura” (v. voto del Dr. Fayt in re “Carranza Latrubesse, Gustavo s/ acción de amparo”, sentencia del 23/05/2006, Fallos 329:1723). En esa misma tesitura, la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal sostuvo en relación con las facultades discrecionales del Consejo de la Magistratura de la Nación que “*variar un orden de mérito [en un concurso de selección de magistrados] no implica per se una arbitrariedad, al estarse en un ámbito tolerable de apreciación del órgano al que el ordenamiento jurídico asigna una competencia específica*” (v. Sala I in re “Scaravonati Beatriz c/ E.N. Consejo Magistratura DCTM 29/06, R335/06, Acto 22/06 s/ amparo ley 16.986”, sentencia del 14/02/2008).

Que, en base a las circunstancias aludidas, se dictó la Resolución CSEL N° 104/2012, que contempla expresamente todas las pautas de valoración previstas en el art. 35 del Reglamento de Concursos para la Selección de Jueces y Magistrados del Ministerio Público del Poder Judicial de la CABA. Precisamente, tal como surge de los considerandos del Acta N° 292/2012 de Reunión Ordinaria de la Comisión de Selección (a cuyos fundamentos remite la resolución citada), “las entrevistas se realizaron con el objeto de valorar la preparación ética, profesional y científica de cada concursante, la motivación para el desempeño del cargo al que aspira acceder, la forma en que piensa desarrollar la función pretendida, sus puntos de vista sobre los temas básicos de su campo de conocimiento y sobre el funcionamiento del Poder Judicial, el conocimiento de la jurisprudencia local, los medios que propone para que su función sea eficiente y para llevar a la práctica los cambios que sugiere, sus planes de trabajo, su vocación democrática y republicana, sus concepciones acerca de los derechos fundamentales y del sistema de garantías, así como cualquier otra información que, a juicio de los miembros de la Comisión de Selección, sea conveniente requerir”. A continuación, se explica que “los concursantes fueron interrogados, entre otros aspectos, con respecto a la jurisprudencia de primera instancia y cámaras de los tribunales locales; los fallos plenarios de las Cámaras de Apelaciones; la jurisprudencia del Tribunal Superior de Justicia; los criterios generales de actuación del Ministerio Público; el proceso de consolidación de la autonomía de la Ciudad; la jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia respecto de asuntos locales; a diversos aspectos constitucionales y legales atinentes a la vida de la Ciudad; y a cuestiones jurídicas controvertidas y/o de actualidad”. Asimismo, se estableció una escala de puntajes que alcanza el máximo de cuarenta puntos, de conformidad con lo dispuesto por el

art. 42 del Reglamento citado. También se precisa que “para determinar la calificación de cada concursante en relación con cada uno de los cargos pretendidos se valoró el perfil del candidato, la impresión causada en la entrevista, si la vacante a cubrir pertenece a la primera o segunda instancia, las manifestaciones vertidas por el concursante y las diferencias funcionales y legales existentes entre los cargos del Ministerio Público Fiscal, el Ministerio Público Tutelar, el Ministerio Público de la Defensa y los Tribunales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”.

Que, por otro lado, corresponde señalar que la escala de calificaciones fue confeccionada mediante el empleo de categorías razonables de puntajes que describen acabadamente las razones por las cuales a las entrevistas realizadas se les asignó la nota contemplada en ellas. En efecto, se dispuso que: a) los concursantes calificados con 40 puntos realizaron una excelente exposición en relación con el cargo a cubrir. Las respuestas que brindaron fueron completas, claras y precisas, abordando las cuestiones planteadas de manera puntual y concreta. Durante la entrevista se desarrollaron con fluidez, soltura y solvencia conceptual, organizando adecuadamente el uso de su tiempo de exposición. Demostraron compromiso con la gestión judicial y la calidad del servicio de justicia, así como también un profundo conocimiento de la problemática del fuero al que pertenecen las vacantes a las que aspiran acceder. Satisfacen todas las pautas previstas en el art. 35 del Reglamento de Concursos; b) los concursantes calificados con 35 puntos respondieron satisfactoriamente las preguntas y comentarios formulados por los integrantes de la Comisión en relación con el cargo que aspiran ejercer, con sustento en las pautas establecidas en el art. 35 del Reglamento de Concursos. La exposición fue completa, clara y precisa. Desarrollaron los temas abordados con seguridad. Demostraron estar preparados para cumplir con las exigencias y responsabilidades del cargo a cubrir; c) los concursantes calificados con 30 puntos respondieron correctamente las preguntas de los integrantes de la Comisión con respecto al cargo a cubrir. La exposición fue completa y clara. Durante la entrevista se desarrollaron con fluidez y soltura; d) los concursantes calificados con 25 puntos realizaron una exposición aceptable con respecto al cargo aspirado. Las respuestas fueron correctas y ordenadas. Desarrollaron las cuestiones planteadas en forma general y adecuada, aunque omitieron profundizar algunos aspectos de los temas abordados; e) los Concursantes calificados con 20 puntos expusieron aceptablemente a los efectos de desempeñar el cargo pretendido, pero con algunas imprecisiones. Si bien las respuestas brindadas a las preguntas y comentarios de los integrantes de la Comisión fueron correctas, no resultaron totalmente satisfactorias. Desarrollaron las cuestiones planteadas en forma general y adecuada, aunque sin la profundización suficiente; f) los concursantes calificados con 15 puntos no respondieron con precisión las preguntas de los miembros de la Comisión. La mayoría de las respuestas brindadas carecieron de profundidad. No utilizaron adecuadamente el tiempo asignado. La escala descripta permite conocer con claridad la opinión que cada entrevista en particular mereció al conjunto de los miembros de la Comisión evaluadora en relación con los cargos aspirados. Por lo demás, el mecanismo utilizado de establecer categorías de puntajes limita el margen de discrecionalidad del que goza el órgano de que se trata, dado que reduce el universo



de notas que pueden otorgar los Consejeros intervinientes en esta etapa del concurso. Esta situación responde a la intención manifiesta de los evaluadores de morigerar las facultades discrecionales que les reconoce el reglamento aplicable, en aras de dotar a esta evaluación la mayor transparencia e imparcialidad. Ello, sin perjuicio de resaltar que el máximo resultado establecido por el Reglamento de Concursos para la entrevista personal representa tan sólo una quinta parte del puntaje máximo total previsto para confeccionar el orden de mérito definitivo. En suma, la Res. CSEL N° 104/2012 se encuentra debidamente motivada, debido a que: a) enuncia en forma completa y detallada las pautas tenidas en cuenta para evaluar el rendimiento de los concursantes en la entrevista personal; b) señala las cuestiones introducidas y tratadas durante las entrevistas de manera que cada Consejero interviniente pudiera determinar en qué grado los concursantes entrevistados responden a las convicciones, aspiraciones y principios que considera necesarias para desempeñar el/los cargo/s que los postulantes aspiran a cubrir; c) establece una escala de puntajes dividida en categorías, que describen con precisión la opinión que mereció a la Comisión evaluadora el desempeño de cada entrevistado y la nota que, por consiguiente, corresponde asignarle.

Que, con fundamento en el análisis efectuado precedentemente, cabe concluir que no resultan sostenibles los agravios vertidos por la impugnante. En efecto, la recurrente se limita a manifestar sus dudas sobre si el puntaje obtenido corresponde a su desempeño en la entrevista personal. En ninguna parte de su escrito cuestiona los criterios de evaluación utilizados por la Comisión o demuestra que le haya sido impedido opinar, desarrollar y explicar con libertad las cuestiones que le fueron planteadas, ni haber sido destinataria de un trato hostil por parte de los entrevistadores o de preguntas ajenas o manifiestamente inconducentes en relación con el cargo a cubrir. Tampoco acredita la existencia de una discriminación ilegítima y manifiesta en razón de la calificación otorgada a otros concursantes.

Que, tras revisar nuevamente el desempeño de la impugnante en su entrevista personal y analizar los fundamentos expresados en la impugnación, no se han encontrado razones significativas que revelen la necesidad de modificar el puntaje asignado por la Comisión de Selección a la actuación demostrada por la recurrente en la entrevista de que se trata.

Que, cabe destacar que el puntaje impugnado se obtuvo a partir de considerar y promediar las opiniones efectuadas por los tres Consejeros que integran la Comisión de Selección, que representan a los tres sectores previstos en el art. 115 de la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Poder Judicial de la CABA, Legislatura y Abogados con domicilio electoral y matrícula en la ciudad).

Que, en virtud de lo expuesto precedentemente, y toda vez que los argumentos esgrimidos por la impugnante no logran conmover la decisión adoptada por la

Comisión de Selección, corresponde desestimar la impugnación del puntaje que obtuvo por su entrevista personal con respecto al concurso N° 42/10.

Que la Comisión de Selección de Jueces, Juezas e Integrantes del Ministerio Público emitió el dictamen nro. 74/12.

Por ello, y en ejercicio de las atribuciones conferidas por el art. 116 de la Constitución de la Ciudad, la Ley N° 31 y sus modificatorias:

**EL CONSEJO DE LA MAGISTRATURA
DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES**

RESUELVE:

Art. 1º: Hacer lugar a la impugnación y otorgar a la presentante María de los Ángeles Gutiérrez ocho (8) puntos más en la prueba de oposición escrita que, en definitiva, queda calificada con veinte (20) puntos.

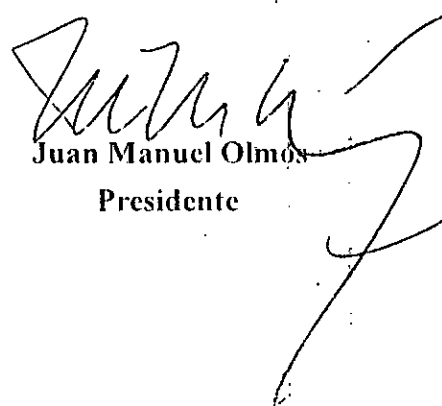
Art. 2º: Hacer lugar parcialmente a la impugnación respecto de la calificación de sus antecedentes, sumando un total de 43,25.

Art. 3º: No hacer lugar a la impugnación con respecto a la entrevista personal.

Art. 4º: Regístrese, comuníquese a la Comisión de Selección de Jueces, Juezas e integrantes del Ministerio público y al correo electrónico denunciado por el presentante y, oportunamente, archívese.

RESOLUCION N° 170/2012


Gisela Candarie
Secretaria


Juan Manuel Olmos
Presidente